

CAPITULO IX

Elección de raza y de industria

Conocemos ya las industrias derivadas de la Cunicultura: carne, piel y pelo.

¿Cuál de ellas elegiremos? He aquí el primer punto que se nos presenta a nuestra meditación.

Para resolverlo con conocimiento de causa, es preciso que recordemos que todas, absolutamente todas las razas de conejos, nos producen los tres rendimientos. Todas ellas nos dan carne, nos dan piel y nos dan pelo.

Veamos, ahora, las diferencias esenciales.

Los animales llamados productores de carne se caracterizan porque el producto principal es la carne; su piel adquiere el mínimo valor por sus condiciones de colorido, densidad, longitud, etc.

Los animales peleteros nos producen carne, tan buena y, en la mayor parte de las razas, mejor que la de los clásicos conejos de carne. Su

piel adquiere buenos precios en peletería, dependiente de sus dimensiones y demás características que las valorizan.

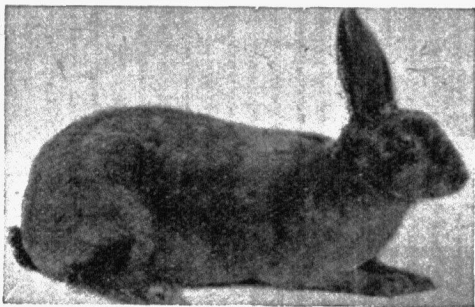


Castores de Chile, productores de pieles.

Las razas definidas como productoras de pelo, producen carne también; producen pieles de grande o de escasa aceptación y, finalmente, proporcionan el pelo, principal característica de la raza.

Y las dos precedentes, variedades de carne y de piel, nos proporcionan también pelo, que se usa para la fabricación del fieltro, en sombrería.

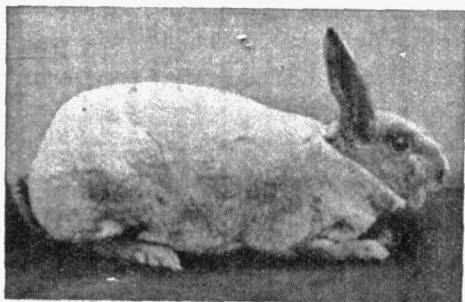
En las razas llamadas propiamente de carne, la piel tiene escaso valor; en las razas peleteras, este valor es considerable y en las Angoras, en el día de hoy, la piel no tiene gran aceptación. En cuanto al pelo utilizado en sombrerería, fabricación del fieltro, es producido por las tres variedades: el máximo valor corresponde al Angora, sigue el de los animales peleteros, y el de ínfimo valor corresponde a los animales de carne.



Conejo Habana

Pero teniendo en cuenta que el pelo para fieltros se paga a precio muy bajo y que solamente se usan para esta fabricación las pieles de ínfima calidad, sacaremos la conclusión que

el pelo, como primera materia para la fabricación del fieltro, no debe influir en la elección de la industria.



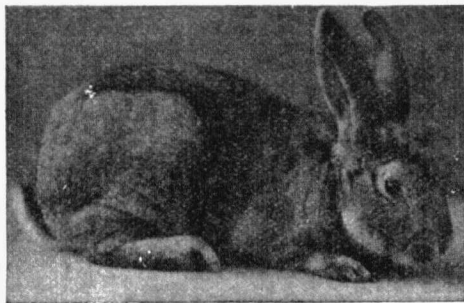
Conejo Armíño-Rex

Destacada en estos momentos la explotación del Angora, hasta que exista mercado propio, queda sólo para estudio las explotaciones de carne y de piel.

Y si las razas peleteras son de explotación doble o mixta, con buenos rendimientos por su carne y por su piel, no cabe duda que deberemos optar por elegir para nuestra explotación cualquier raza susceptible de producir una buena piel.

Ahora bien; dentro de las razas peleteras, ¿hacia qué raza irá a parar nuestra elección?

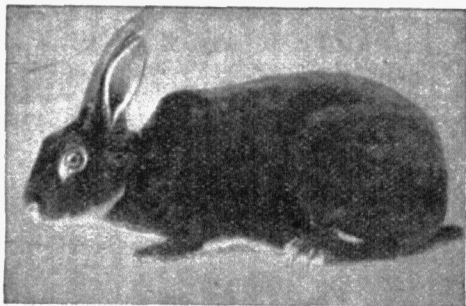
Si tenemos en cuenta el valor casi permanente de la piel, tenderemos hacia las razas de capa blanca; si, por el contrario, queremos seguir los impulsos de la moda, deberemos explotar las razas de color.



Conejo Rex Habana

Entre las blancas, el Gigante blanco de Bouscat y el Ruso son muy aceptables. Entre las razas de color, anotaremos el Chinchilla, Habana, Negro y Fuego, Plateado de Champagne, Azul de Beveren y otras más.

Y en lo futuro, los *Rex*, una vez conseguida por esta raza su calificación de industrial.



Conejo Rex negro

Otro punto, también interesante. ¿Son preferibles las razas gigantes o las normales? Técnicamente, las razas de tamaño ordinario se producen y reproducen mejor que las gigantes. Económicamente, las razas llamadas gigantes se colocan más difícilmente que las ordinarias. Un animal de cinco kilogramos de peso en bruto, tres kilogramos en limpio o en canal, con un valor de 15 pesetas, no tiene mercado, ya que ninguna familia de clase modesta

señala en su presupuesto familiar la cantidad de quince pesetas para la compra de carne. En cambio, una raza de tipo normal, con sus 2,500 Kg. en bruto, y 1,250 en limpio, con un valor de 6,25 pesetas cabeza, es asequible a la mayor parte de las familias modestas en su presupuesto del domingo, que es el de máximo consumo en las capitales.

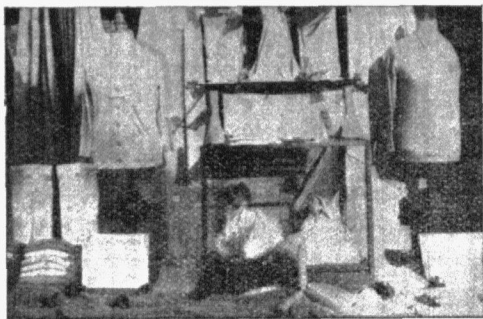


Una familia de Plateados de Champagne

No olvidemos, además, que toda raza gigante, si ha adquirido ese tamaño, ha sido por la mayor cantidad de alimento ingerido. Luego los gigantes consumirán más alimentos que los conejos de tamaño normal.

Y una última duda. ¿Por qué razón se encuentran en España con tanta boga las razas Gigantes?

En primer lugar, para poner en acción el conocido refrán «*Ande que no ande, caballo grande*». Pero, más especialmente, por la propaganda efectuada por medio del libro de un inteligente cunicultor que desconocía el verdadero valor de la cunicultura industrial y de las modernas orientaciones y posibilidades de las industrias peleteras.



Confecciones efectuadas a base de pelo Angora

Hoy se impone la industria de explotación mixta, de doble fin y de doble rendimiento, y con los datos anteriormente señalados, podrán nuestros lectores elegir, con acierto, la clase de explotación y la raza a cultivar.